
Matutina para Adultos | Sábado 21 de Octubre de 2023 | "Recordar el gran amor del Señor"

Descripción



¿Recordar el gran amor del Señor?

Recordar el gran amor del Señor, y sus hechos dignos de alabanza, por todo lo que hizo por nosotros, por su compasión y gran amor. ¡Sí, por la multitud de cosas buenas que ha hecho por los descendientes de Israel! (Isaías 63:7, NVI).

¿Cómo era la vida en los campos de concentración nazis? La respuesta dependerá de la persona a quien le preguntes. Pero dejemos que sea la polaca Gerda Weissmann Klein, que estuvo en el campo de Gross-Rosen, la que nos responda. Dice la señora Gerda que «la mayoría de las personas cree que los campos de concentración eran como fosos de serpientes; que la gente pisaba a los demás para sobrevivir. No fue así. Había amabilidad y comprensión». Y para comprobar sus palabras nos cuenta lo que hizo Ilse, su amiga de infancia. Un día Ilse encontró una frambuesa en el campo de concentración y la guardó llevándola todo el día consigo con un solo objetivo: regalársela a su amiga Gerda. Entonces, concluye Gerda, «esos son los momentos que deseo recordar. Mucha gente se comportó noblemente bajo circunstancias inenarrables».

Nuestra naturaleza nos empuja a llenar el corazón con los recuerdos amargos de nuestras experiencias más dolorosas. Y sí, el mundo en que vivimos está lleno de razones que podrán justificar tal actitud, sin embargo, la propuesta de Gerda Weissmann Klein rebosa de sabiduría: vamos a recordar lo bueno que nos ha pasado. Eso fue lo que hizo el profeta Isaías: «Recordar el gran amor del Señor, y sus hechos dignos de alabanza, por todo lo que hizo por nosotros, por su compasión y gran amor. ¡Sí, por la multitud de cosas buenas que ha hecho por los descendientes de Israel!» (Isa. 63:7, NVI). Cuando el pesar y la tristeza quieran nublar su alma, fije su atención en «las maravillas que [el Señor] ha realizado, sus seales, y los decretos que ha emitido» (Sal. 105:5, NVI).

Mucha razón tuvo Elena de White cuando escribió: «El mundo, aunque caído, no es todo tristeza y miseria. En la naturaleza misma hay mensajes de esperanza y consuelo. Hay flores en los cardos, y las espinas están cubiertas de rosas» (El camino a Cristo, p. 8).

¿Cuáles son esas acciones que demuestran que en nuestra vida todavía hay más cielo azul que nubes negras? Hoy vamos a prometerle al Señor que no nos abrumaremos por la maldad del mundo, sino que recordaremos su amor por nosotros.

200 Grandeza para cada día (Nashville, Tennessee: Grupo Nelson, 2008), p. 359.